



Hambar o Granero, 1983. Portada: Cuadro con cuchara (Fragmento), 2003. Contaportada: Cama de un resignado feliz, 2003.



TEA Tenerife Espacio de las Artes
Avda. de San Sebastián 10
38003 Santa Cruz de Tenerife
Tenerife. Canarias

922 849 057
tea@tenerife.es
www.teatenerife.es

Horarios

Salas de Exposiciones
Martes a domingo de 10 a 20 h
Lunes cerrado (excepto festivos)

Biblioteca

Abierta 24 h todos los días

Salón de actos

Horario según programación



TEA
tenerife espacio de las Artes

12 abr > 16 sep 12

STIPO PRANYKO



sala B

Stipo Pranyko

Stipo Pranyko (Jajce, Bosnia, 1930) pertenece a la nómina de la cultura desplazada yugoslava tras la Segunda Guerra Mundial. Esta circunstancia marca de forma decisiva su carrera artística, no sólo por una trayectoria vital que a partir de ese momento se torna esencialmente errante y apátrida, sino por la forma y la significación que adquiere su obra: emanada de un imaginario muy personal, desasida, sin contexto al que vincularse o relacionarse, absolutamente al margen de los circuitos comerciales y mediáticos del arte contemporáneo, arraigada, en fin, a su propio nomadismo. En Italia, Alemania y Francia fijó sucesivas residencias, hasta que hace algo más de veinte años se instaló en Lanzarote, lugar idóneo para intensificar aún más, si cabe, su antiacademismo y disidencia cultural. En este territorio insular, concretamente en Tahíche, construyó una casa que pronto habría de convertirse en su refugio vital, pero también en una extensión de su propia obra.

Desde los años cincuenta Stipo Pranyko ha venido desarrollando una intensa actividad artística al servicio de una obra desnuda, solitaria y esencialista, formalmente vinculada al denominado ‘arte pobre’, y en donde el uso de materiales cotidianos y precarios, innobles, al alcance de la mano o de uso corriente, ha propiciado la construcción de un arte rehumanizado, próximo al devenir de la vida íntima. El blanco ajado de sus gasas y paños, la herrumbre de los objetos encontrados e incorporados a sus propias obras, la carcomida textura de los granos de arroz que pigmentan muchas de sus telas o el acabado tosco y frágil de su manufactura artesana, son algunos de los signos que constituyen la



Stipo Pranyko en los años 80 en su casa de Chalampé, Francia.
Fotografía de Tristan Pranyko

base de su actividad plástica. Su obra –subraya José Jiménez– ‘remite a un proceso de despojamiento continuo, de búsqueda de la desnudez expresiva’. Esa escasez y precariedad de medios, unida a la austeridad que ha caracterizado su propia vida, plantea un discurso crítico sobre la sociedad actual de consumo.

La suya es una elección libremente asumida y que encuentra en la sencillez su única razón de ser. La reconciliación del hombre consigo mismo sólo puede lograrse prescindiendo de máscaras, poses o modas, mediante un lenguaje artístico propio y auténtico, esto es, a través de una vuelta a los valores y las necesidades prioritarias, al blanco aséptico y a la luz, o a la renuncia al color; trasladando a la obra de arte, en definitiva, ese –en palabras de Octavio Paz– ‘olvidado asombro de estar vivos’.

Las obras de Stipo Pranyko son incompatibles con los formatos tradicionales, sobrepasan la superficie del cuadro para apropiarse de la tri-

dimensionalidad, especialmente con la introducción de objetos que, a la manera de exvotos, hablan sobre la soledad y la fragilidad de la propia existencia, o con las huellas del paso del tiempo, cada vez más visibles, incorporándose y formando parte de la textura final de sus telares y paños.

Si bien parte de su obra ha sido exhibida en sendas exposiciones celebradas en la Fundación César Manrique (Lanzarote, 1989) y en el IVAM (Valencia, 2004) lo cierto es que basta con pronunciar su nombre para caer en la cuenta de hasta qué punto, aún en Canarias, tras dos décadas de silencioso y detenido trabajo, el artista de origen bosnio continúa siendo un completo desconocido. Esta exposición ofrece un conjunto significativo de su obra, e incorpora piezas realizadas desde 1975 hasta fechas muy recientes. En todas ellas percibimos una apuesta rigurosa por la escasez de elementos, la contención y la sencillez expresiva, siempre desde la modestia y la ignorancia como únicas certezas posibles.

Esta exposición se complementa con varios textos poéticos de escritores que en algún momento se han sentido atraídos por la obra de Stipo Pranyko: Fernando Gómez Aguilera, Francisco León, Melchor López, Luis Muñoz, Carlos Olalla, Kevin Power, Goretti Ramírez, Andrés Sánchez Robayna y Vicente Valero. También con la presentación de un trabajo fotográfico inédito de Karina Beltrán realizado en la casa del artista en el verano de 2010, así como con el documental ‘Stipo Pranyko. Con cuadros blancos’ realizado por el director David Delgado San Ginés; aproximaciones que contribuyen a la difusión de un legado que constituye un capítulo de excepción indiscutible para la creación artística experimental y contemporánea en Canarias.

Isidro Hernández Gutiérrez, Comisario de la exposición